

As time goes by. Cantidad de información, visibilidad e intensidad de registro de la tecnología shelk'nam-haush en el registro histórico-etnográfico producido por viajeros, misioneros e investigadores en Tierra del Fuego desde el siglo XVI al XX

María José Saletta*
Dánae Fiore**

Resumen

En este trabajo se presenta un análisis cuantitativo diacrónico de la tecnología de los Shelk'nam-Haush (cazadores-recolectores pedestres de Tierra del Fuego, Argentina) que fue registrada en 58 fuentes histórico-etnográficas escritas por 44 autores entre los siglos XVI y XX. El método cuantitativo empleado en el análisis de fuentes escritas permitió analizar las trayectorias de registro de diez clases artefactuales en seis materias primas para distinguir cuáles, cuándo y cómo cada una de ellas ingresó al registro escrito. Se postula que la posibilidad de que los viajeros y cronistas pudiesen registrar algunas clases dependió de los diferentes contextos de interacción, del género de los participantes y de las coyunturas históricas, mientras que el ingreso de otras clases dependió de su frecuencia y ubicuidad en la sociedad shelk'nam-haush.

Palabras clave: registro escrito - método - arqueología - post-contacto, cazadores-recolectores - Tierra del Fuego

Abstract

This paper presents a diachronic quantitative analysis of the technology of the Shelk'nam-Haush (pedestrian hunter-gatherers of Tierra del Fuego, Argentina) recorded in 58 historical-ethnographic sources written by 44 authors between the 16th and 20th centuries. The use of a quantitative method allowed us to analyze the diachronic trajectories of 10 artefactual classes in 6 raw materials to distinguish which, when and how each of them entered the written record. It is postulated that the possibility that explorers could record some artefactual classes depended on the different contexts of interaction, the gender of the participants and the historical circumstances, while the record of other classes depended on their frequency and ubiquity in Shelk'nam-Haush society.

Key words: written record - method - archaeology - post contact - hunter-gatherer - Tierra del Fuego

Fecha de recepción: 07-07-2017
Fecha de aceptación: 08-09-2017

* Asociación de Investigaciones Antropológicas, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Universidad de La Matanza (UNLaM). E-mail: adverbiodemodo@gmail.com

** Asociación de Investigaciones Antropológicas, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Universidad de Buenos Aires (UBA). E-mail: danae_fiore@yahoo.es

Introducción

Se presenta un análisis diacrónico, cuantitativo y cualitativo, sobre la tecnología shelk'nam-haush (cazadores-recolectores pedestres) de Tierra del Fuego consignada en fuentes histórico-etnográficas escritas desde el siglo XVI hasta el XX, cuando los Estados-nación argentino y chileno ya estaban establecidos en Tierra del Fuego.

Los objetivos de este trabajo son dos. El primero tiene que ver con la aplicación de este tipo de análisis elaborado desde perspectivas, preguntas y problemas arqueológicos, teniendo en cuenta que en arqueología los datos escritos han sido sometidos a análisis mayormente cualitativos.¹ El análisis cuantitativo diacrónico, en cambio, permite analizar cómo fue documentada la tecnología para contextualizar, evaluar y registrar la introducción y el empleo de materias primas alóctonas en un territorio. Además, cuenta con potencial de aplicación en otros campos disciplinares, como la historia y/o la antropología, con sus propios objetivos y perspectivas. El segundo objetivo es específico de este trabajo y consiste en determinar si la *visibilidad, cantidad de información e intensidad de registro* de algunos artefactos dependen o no de la frecuencia e intensidad del contacto entre los cronistas occidentales y los indígenas y del contexto donde se produjo esa interacción. Dado que la *visibilidad* y la *cantidad de información* escrita sobre los artefactos no están relacionadas con su capacidad de preservación en el registro arqueológico, este análisis es útil para complementar, corroborar y/o contradecir² la información generada arqueológicamente sobre dichos materiales.

Se analizó la información sobre tecnología proveniente de 58 fuentes primarias histórico-etnográficas escritas por 44 autores (viajeros, cronistas, exploradores, misioneros, colonos, etc.) que desde el siglo XVI hasta inclusive el XX, registraron sus encuentros con distintos grupos Shelk'nam-Haush con el fin de detectar continuidades y variaciones diacrónicas sobre cómo fue registrada e informada su tecnología. Para ello, nos concentraremos en la *cantidad de información, visibilidad e intensidad de registro* de 10 clases artefactuales manufacturadas en seis materias primas a fin de examinar sus variaciones diacrónicas específicas en el registro.

¹ Ver los trabajos -entre otros- de Luis Alberto BORRERO, *La economía prehistórica de los habitantes del norte de la Isla Grande de Tierra del Fuego*, Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires, Tesis doctoral inédita, 1985; *Los Selk'nam (Ona)*, Buenos Aires, Galerna Búsqueda de Ayllu, 2001; Dánae FIORE, "Los colores del Hain. Textos, fotos y materiales arqueológicos como líneas de evidencia combinadas en el análisis del uso de pinturas en contextos ceremoniales Shelk'nam (Tierra del Fuego)", *Arqueología Argentina en el Bicentenario de la Asamblea General Constituyente del Año 1813*, 2013, pp. 215-216; Liliana MANZI, "Las fuentes etnohistóricas en el análisis de la explotación y manejo de materias primas en grupos cazadores-recolectores pedestres de la Isla Grande de Tierra del Fuego", Julieta GÓMEZ OTERO (ed.), *Arqueología. Solo Patagonia*, Puerto Madryn, CENPAT-CONICET, 1996, pp. 379-388; María José SALETTA, *Excavando fuentes: la tecnología, subsistencia, movilidad y los sistemas simbólicos de Shelk'nam, Yámana/Yaghan y Aonikenk entre los siglos XVI y XX analizados a partir de los registros escritos y arqueológicos*, Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires, Tesis doctoral inédita, 2015.

² Dánae FIORE, "Pielas rojas en el confín del mundo. La valoración de las pinturas corporales en los registros histórico-etnográficos sobre aborígenes de Tierra del Fuego", *Magallania. Antigua serie Ciencias Humanas de Anales del Instituto de la Patagonia*, núm. 32, 2004, pp. 29-52; María José SALETTA, "Entre viajeros y cronistas. Análisis de la subsistencia, movilidad y tecnología en las fuentes histórico-etnográficas a partir de modelos arqueológicos", *Comechingonia Virtual*, núm. VII, 2013, pp. 46-119; "Excavando fuentes..." cit.

Caracterizamos la *tecnología* como los instrumentos, materias primas, conocimientos prácticos y valores sociales implicados en la producción y el uso de un objeto.³ Así, el uso de una materia prima depende de su disponibilidad en la naturaleza, de la disponibilidad de técnicas adecuadas para su manipulación y transformación en artefactos específicos y del contexto socioeconómico de los productores de cultura material.⁴ Dicha disponibilidad tecnológica se pone en juego especialmente cuando se trata de materias primas novedosas introducidas en un contexto socioeconómico específico: en estos casos, la adopción, la modificación o el rechazo de nuevas materias primas o artefactos ya manufacturados depende de los conocimientos técnicos prácticos y de sus valoraciones funcionales y sociales.

El método empleado permite detectar patrones en la frecuencia de datos escritos sobre las sociedades indígenas, construyendo de esta manera un *registro escrito promediado* (en adelante, REP).⁵ Se denomina así porque en el análisis cuantitativo todos los datos escritos considerados fidedignos tienen el mismo valor y, por ende, representan la información escrita relevada por europeos y/o criollos sobre un artefacto, recurso o comportamiento tecnológico indígena a lo largo de cinco siglos. Este universo escrito representa sólo a los contactos con fueguinos registrados en diarios, libros e informes publicados o inéditos preservados en archivos y bibliotecas a los cuales hemos tenido acceso. Esto no impide el uso del REP como fuente de datos, pero requiere de su estudio sistemático y crítico para conocer a las sociedades del pasado.

Debido a que la formación, los objetivos y el momento histórico-social de los autores, en conjunto con la intensidad de contacto con los grupos cazadores-recolectores, influyeron en *qué se vio, cómo se registró y cuánta* importancia se le otorgó,⁶ se sostiene que no toda la tecnología shelk'nam/haush fue igualmente registrada en cada uno de los siglos, sino que, por el contrario, hubo una variación en *qué y cuántos* tipos de artefactos fueron documentados y con *qué* intensidad. Aun así, postulamos como hipótesis de trabajo que ciertos artefactos serán más constantes en el registro escrito sobre tecnología shelk'nam/haush, especialmente los que fueron considerados por los forasteros como diacríticos culturales -vestimenta y sistemas de armas-, ya que eran usados habitualmente por los fueguinos, dejando señales de su propia agencia.⁷ Así, este trabajo se propone contribuir al conocimiento de la formación de un ideario sobre la "otredad" Shelk'nam/Haush, construido, entre otros elementos, mediante el registro de los tipos de artefactos que produjeron y/o manipularon. Más allá de sus propios sesgos (ver más abajo), este discurso tiene valor informativo sobre numerosos

³ Myriam ÁLVAREZ, *Organización tecnológica en el Canal Beagle. El caso de Túnel I (Tierra del Fuego, Argentina)*, Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires, Tesis doctoral inédita, 2003, p. 207.

⁴ Dánae FIORE, "Body Painting..." cit., 2002; Pierre LEMMONIER, "The study of material culture today: towards an anthropology of technological systems", *Journal of Anthropological Archaeology*, vol. 5, núm. 2, 1986, pp. 147-186; Francois SIGAUT, "Technology", Tim INGOLD (ed.), *Companion Encyclopedia of Anthropology, Humanity, cultural and Social Life*, Londres, Routledge, 1994, pp. 420-459.

⁵ María José SALETTA, "Excavando fuentes..." cit.

⁶ Dánae FIORE, "Body Painting..." cit.; María José SALETTA, "Excavando fuentes..." cit.

⁷ Anthony GUIDDENS, *Central problems in Social Theory: Action, structure and Contradiction in Social Analysis*, Londres, Macmillan, 1979.

procesos de desarrollo de tecnologías tradicionales y adopción de nuevas tecnologías por parte de estos grupos fueguinos.

Los Shelk'nam y sus antecesores habitaron el centro-norte de la Isla Grande de Tierra del Fuego desde hace al menos 12.000 años;⁸ su primer contacto registrado sucedió en 1580 (ver tabla 1 e ilustración 1). El sector sudeste de la Isla Grande estuvo ocupado por los Haush, también cazadores-recolectores pedestres y cuyo primer contacto registrado es de 1619, en la bahía Buen Suceso (ver tabla 1). Los Haush y Shelk'nam compartían idioma, mitos y organización social; no obstante, tecnológicamente se diferenciaban en que los Haush empleaban más frecuentemente los arpones de hueso, ya que su subsistencia se orientaba al consumo de recursos marinos, con menor proporción de guanaco; en cambio, los Shelk'nam hacían más uso del arco y flecha pues su presa más importante era el guanaco.⁹ Su organización social era en bandas (grupos de 15 a 20 personas) que se movían dentro de territorios asociados a grupos de parentesco esencialmente patrilineales y con residencia virilocal.¹⁰ Entre los siglos XVI y XVIII, los contactos con europeos fueron escasos y breves. Recién en 1885 se asientan las primeras estancias laneras en el centro norte de la Isla Grande en 1890.¹¹ Esta ocupación causó estreñimiento territorial y el arrinconamiento de diferentes grupos Shelk'nam-Haush, lo que motivó disputas internas y conflictos con los ganaderos. También fue el periodo con mayor abundancia relativa de materias primas y artefactos alóctonos.

Tabla 1

Tipo de técnica mencionada o forma de obtención	Materia prima	Artefacto	Género de las personas que la realizan o usan
técnica (tec) - la descripción detallada de la técnica se registra en observaciones, regalo (reg), robo (rob), intercambio (int), sin datos (nn)	cuero (cue), madera (mad), lítico (lit), óseo (ose), metal (met), vidrio (vid), tex (textiles industriales), junto (jun), plumas (plu), sin datos (nn)	arpón (arp), arco (arc), punta de proyectil (ppt), bolsa (bls), raspador (ras), choza o toldo (cho), capa (cap), punzón (pzn), escopeta (esc), sin datos (nn)	masculino (mas), femenino (fem), sin datos (nn)

⁸ Luis Alberto BORRERO, *Los Selk'nam...* cit.; Mauricio MASSONE, *Los cazadores después del hielo*, Santiago de Chile, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, 2004.

⁹ Luis Alberto BORRERO, *Los Selk'nam...* cit.; Anne CHAPMAN, *Los Selk'nam (la vida de los Onas)*, Buenos Aires, Emecé Editores SA, 1986; Hernán VIDAL, "Los conchales de Bahía Valentín", Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires, Tesis doctoral inédita, 1985.

¹⁰ Martín GUSINDE, *Los indios de Tierra del Fuego. Los Selk'nam*, Buenos Aires, CAEA, 1982 [1931].

¹¹ Juan E. BELZA, *En la isla del fuego. Colonización*, Buenos Aires, Publicación del Instituto de Investigaciones Históricas Tierra del Fuego, 1975.

En este trabajo, el uso del término *cita* no es análogo a su uso literario o historiográfico. La cita es el dato relevante -significativo para las variables estudiadas- que es extraído de una oración y/o párrafo de un documento. Así, la *cita* es la reducción de información escrita a un código que se ingresó en una celda del campo de tecnología de la base de datos. Cuando la oración o el párrafo brindó distintos datos sobre tecnología, cada uno de ellos fue anotado en una nueva celda, repitiendo página y N° RF. La cuantificación de las citas indica el número de veces que un dato fue *significativamente mencionado* en la fuente y no el número de veces que un artefacto o comportamiento fue escrito en dicho documento.

Los procesos de formación de las fuentes

Las fuentes escritas atraviesan por distintos procesos de formación¹⁴ relativos a las circunstancias concernientes a su autor y a las sociedades registradas. Entre *los relativos al autor*, distinguimos: sus objetivos, nacionalidad, idiomas hablados, valores, género, el tiempo de permanencia, entre otros, que influyeron *cómo* y *qué* comportamientos registraron. Entre *los procesos de formación relativos a la sociedad indígena* se encuentran: comportamientos, recursos y/o artefactos que mostraron frente a los observadores, los que decidieron no mostrar (por cuestiones político-ideológicas, situaciones de conflicto, etc.) y los que no se observaron por carecer de ellos o porque no ocurrieron frente a los cronistas; también el emplazamiento de los lugares de habitación, los roles sociales, el género y sus conocimientos y habilidades.¹⁵ Además, se identificaron procesos de formación producto de la “coyuntura histórica”¹⁶ de las interacciones: clima, contexto ambiental y el momento en el desarrollo histórico de cada sociedad. Identificar estos *procesos de formación de las fuentes* permite valorar cualitativamente la información escrita, ya que reconoce las condiciones en las que se produjo la interacción. Esta ponderación cualitativa se realiza durante la recopilación de los datos, en la evaluación de un dato específico y en la interpretación de tendencias cuantitativas.

El análisis cuantitativo y cualitativo de los datos

Para este análisis se emplearon los siguientes índices:

a) NCitas (NC): es la frecuencia de citas que registran datos sobre un artefacto, materia prima y/o comportamiento tecnológico. Es un cómputo acumulativo que cuantifica el total de veces que algún aspecto tecnológico fue escrito *significativamente* por los cronistas.

¹⁴ Dánae FIORE, “Pieles rojas...” cit.

¹⁵ Ibid.; María José SALETTA, “Excavando fuentes...” cit.

¹⁶ Marshall SAHLINS, *Islas de historia*, Barcelona, Gedisa, 2008 [1977].

b) *NAutores (NA)*: es la cantidad de autores que registraron un artefacto, materia prima y/o comportamiento tecnológico. Su frecuencia es nominal, lo que implica que sólo basta una mención de un autor sobre un dato para entrar al cómputo. Por lo tanto, este índice tiende a sobre-representar los aspectos tecnológicos menos frecuentes y a sub-representar de forma relativa a los más frecuentes en una sociedad.

Para analizar la variación diacrónica del registro de cada uno de los artefactos, materias primas y/o comportamientos tecnológicos, se cruzó el campo tecnológico con el del siglo en que fueron documentados.

El análisis cualitativo se hizo sobre los *procesos de formación de las fuentes escritas* que mencionaron datos tecnológicos y que consistieron en identificar estos procesos a fin de interpretar la presencia, ausencia o frecuencia de un dato en las fuentes escritas.

Se emplearon cuatro criterios de interpretación de resultados:

a) *Cantidad de información*: volumen total de información sobre ese tema, independientemente de la cantidad de observadores (conteo de NC sobre un estado determinado de una variable: *i.e.* tipo de artefacto y/o materia prima).

b) *Visibilidad*: conteo de autores que registraron una materia prima o un artefacto. Se denomina visibilidad porque indica en qué grado los artefactos y/o comportamientos fueron visibles para los autores de las fuentes. La visibilidad depende de los objetivos, intereses, capacidades y tiempo de permanencia de los cronistas, pero también de los grupos con los que interactuaron. La ausencia de un artefacto y/o comportamiento en el registro escrito no evidencia su ausencia en una sociedad, pero abre interrogantes sobre las razones por las cuales no fue registrado.

c) *Citas por autor (CPA)*: *Intensidad de registro* es un índice promedio resultado de dividir el número de citas sobre un dato tecnológico por el número de autores que lo registraron y señala la importancia dada por los cronistas a informar sobre ese dato. Se emplea en conjunto con *cantidad de información* y *visibilidad* para evaluar si un autor sobredimensionó un dato, al sopesar su *intensidad de registro* con el número de autores que lo mencionaron. Se considera sobrerrepresentación cuando un dato tiene un CPA muy alto producto de una gran *cantidad de información* provista por muy pocos autores (más de $10NC \times 1NA$).

d) *Visibilidad Porcentual*: es el porcentaje de autores que registraron determinada información tecnológica sobre el total de autores que registraron tecnología y permite obtener valores sobre visibilidad comparables entre sí.

Análisis de los datos

Las fuentes y los autores

Del total de 58 fuentes histórico-etnográficas relevadas, en 44 de ellas se mencionaron aspectos tecnológicos shelk'nam-haush. Éstas fueron escritas por 37 autores durante los siglos XVI al XX y dieron como resultado la recopilación de 544 citas sobre tecnología (ver tabla 2).

Tabla 2

Nº RF	Edición Consultada	Año contacto	Siglo	Citas tecnología
90	Pedro SARMIENTO DE GAMBOA y Juan DESQUIVEL, "Relación y derrotero del viage y descubrimiento del Estrecho de la Madre de Dios antes llamado de Magallanes", <i>Viage al Estrecho de Magallanes por el Capitán Pedro Sarmiento de Gamboa en los años 1579 y 1580 y noticia de la expedición que después hizo para poblarle</i> , Madrid, Imprenta de la Real Gazeta, 1768.	Enero 1580	XVI	4
117	George SPILBERGEN, "The voyage of George Spilbergen, Generall of a Dutch Fleet of sixe shippes, wich passed by the Magellane straits, and South Sea, unto the East Indies...", gathered out of the latine journall, being the fith circumnavigation", Samuel PURCHAS (ed), <i>Hakluytus posthumus or Purchas his Pilgrims, contayning a history of the Word in sea voyages and tande travells by englishmen and others</i> , Glasgow, James Mac Lehosé and Sons, 1905, pp. 210-217.	Abril 1615	XVII	2
118	Bartolomé GARCÍA DE NODAL y Gonzalo GARCÍA DE NODAL, <i>Relación del viage que por orden de Su Magestad y acuerdo del Real Consejo de Indias hicieron los capitanes... al descubrimiento del Estrecho Nuevo de San Vicente, que hay es nombrado De Maire, y reconocimiento del de Magallanes</i> , Cádiz, Impresos de la Real Marina, 1766 [1621]	Enero 1619	XVII	8
120	Francoise FROGER, <i>A relation of a voyage made in the years 1695, 1696, 1697, on the coasts of Africa, Streights of Magellan, Brasil, Cayenna ande the Antilles, by a squadrom of french men of war, under the command of M de Gennes</i> , Londres, Desconocida, 1698.	Febrero 1896	XVII	1
147	Pere LABBE, "Lettre du Pere Labbe, Missieonnaire de la Compagnie de Jesus. Au Pere Labbe de la Meme Compagnie. A La Conception du Chili Le 8 Janvier 1712.", <i>Lettres Edifiantes et Curieuses, écrites del Missions Étrangères, par Missionnaires de la Compagnie de Jesus</i> , París, XV Recueil, Chez Nicolas le Clec, rue S. Jacques, proche S. Yves. A l'Images Saint lambert, 1722, pp. 332-360.	Febrero 1711	XVIII	3

Nº RF	Edición Consultada	Año contacto	Siglo	Citas tecnología
201	ANÓNIMO, "Fragmentos del Sumario del naufragio del Purísima Concepción", Juan E. BELZA, <i>En la Isla del Fuego I. Encuentros</i> , Buenos Aires, Instituto de Investigaciones Históricas de Tierra del Fuego, 1974, pp. 22-35.	Enero-Abril 1766	XVIII	7
202	ANÓNIMO, "El capitán que fue navío [diario del Teniente de Fragata Manuel Pando, al mando del Bergantín San Francisco de Paula]", Juan E. BELZA, <i>En la isla del Fuego. I Encuentros</i> , Buenos Aires, Instituto de Investigaciones Históricas de Tierra del Fuego, 1974 [1768], pp. 36-38.	Marzo 1768	XVIII	2
68	James COOK, <i>The three voyages of Captain James Cook round the world. Complete in seven volumes</i> , Londres, Longman, Hurst, Rees, Orme and Brown, vol. I, 1821.	Diciembre 1768-Enero 1769	XVIII	21
208	James COOK, <i>The three voyages...</i> , vol. IV, 1821.	Enero 1774	XVIII	3
203	"Diario del Manuel Lenfrant y Fernández, contador de la corbeta San Pío al mando del capitán Juan José de Elizalde y Ustáriz]", Juan E. BELZA, <i>En la isla del fuego. I Encuentros</i> , Buenos Aires, Instituto de Investigaciones Históricas de Tierra del Fuego, 1974 [1792] 1974, pp. 39-42.	1791	XVIII	10
103	Robert FITZ-ROY, <i>Narrative of the surveying voyage of his majesty's ships Adventure and Beagle between the years 1826 and 1836. Describing their examination of the Southern shores of South America, and the Beagle's circumnavigation of the globe. Proceedings of the first expedition 1826-1830 under the comand of Captain Phillips Parker-King</i> , Londres, Henry Colburn, Great Malborough Street, 1839.	Mayo 1830	XIX	7
104	Robert FITZ-ROY, <i>Narrative of the surveying voyage of his majesty's ships Adventure and Beagle between the years 1826 and 1836. Describing their examination of the Southern shores of South America, and the Beagle's circumnavigation of the globe. Proceedings of the second expedition 1832-1836 under the command of Captain Robert Fitz-Roy R.N.</i> , Londres, Henry Colburn, Great Malborough Street, 1839.	Diciembre 1832	XIX	9
60	Charles DARWIN, <i>Journal of Researches into the Natural History and Geology of the Countries visited during the voyage of H.M.S. Beagle round the world. Under the command of Captain Fitz-Roy R.N.</i> , Londres, John Murray, Albemarle Street, 1860.	Diciembre 1832	XIX	4
160	Robert O. CUNNINGHAM, <i>Notes on the natural history of the strait of magellan and west coast of Patagonia made during the voyage of H.M.S. Nassau in the years 1866, 67, 68 & 69</i> , Londres, Edinburgh Edmonston and Douglas, 1871.	Enero 1867	XIX	2

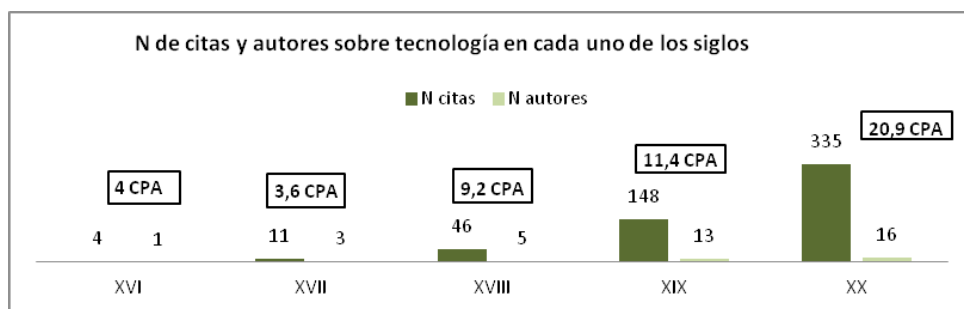
Nº RF	Edición Consultada	Año contacto	Siglo	Citas tecnología
76	Giacomo BOVE, <i>Expedición a la Patagonia. Un viaje a las tierras y mares australes (1881-1883)</i> , Buenos Aires, Ediciones Continente, 2005 [1883].	1882	XIX	2
82	Carlos SPEGAZZINI, "Costumbres de los habitantes de la Tierra del Fuego", <i>Anales de la Sociedad Científica Argentina</i> , Buenos Aires, 1882, p. 159.	1882	XIX	3
83	Doménico LOVISATO, "Di alcuni armi e utensile deo Fueghini e degli antichi Patagoni", <i>Atti della Reale Accademia dei Licei</i> , Roma, 1883, p. 194.	1882	XIX	5
84	Doménico LOVISATO, "Appunti etnografici con accenni geologici sulla Terra del Fouco", <i>COSMOS Comunicazioni sui progressi piu recent e notevoli della geografia e delle scienze affini</i> , VIII 4 y 5, 1884, pp. 97-129.	1882	XIX	2
174	Thomas BRIDGES, "Carta", <i>SAMM</i> , XVI, 1882.	1882	XIX	3
179	Thomas BRIDGES, "Carta", <i>SAMM</i> , XIX, 1885.	1885	XIX	3
85	Polidoro A. SEGERS, "Tierra del Fuego. Hábitos y costumbres de los indios Aonas", <i>Boletín del Instituto Geográfico Argentino</i> , VII 5-6, 1891, p. 52.	1886	XIX	26
164	Ramón LISTA, <i>Viaje al país de los Onas</i> , Buenos Aires, Confluencia, 1998 [1887]	1886	XIX	23
183	John LAWRENCE, "Cartas. South American Missionary Magazine", XXI, 1887.	1887	XIX	1
195	John LAWRENCE, "Cartas. South American Missionary Magazine", XXI, 1895.	1895	XIX	1
105	Manuel SEÑORET, "Memoria del Gobernador de Magallanes. La Tierra del Fuego i sus naturales", 1896, pp. 1-44.	1896	XIX	10
196	John LAWRENCE, "Cartas. South American Missionary Magazine", XXX, 1896.	1896	XIX	1
198	E. Lucas BRIDGES, "Carta South American Missionary Magazine XXXIII", XXXIII, 1899.	1899	XIX	4
93	Julio POPPER, <i>Atlanta. Proyecto para la Fundación de un pueblo marítimo en tierra del Fuego y otros escritos</i> , Buenos Aires, Eudeba, 2003 [1887].	1886-1887	XIX	11
1	E. Lucas BRIDGES, <i>El último confin de la Tierra</i> , Buenos Aires, Editorial Sudamericana-Rumbo Sur, 2005 [1948].	1890-1899	XIX	31
88	José María BEAUVOIR, <i>Diccionario Shelknam. Indígenas de Tierra del Fuego</i> , Ushuaia, Zagier & Urruty, 1998.	1892-1945	XX	6

Nº RF	Edición Consultada	Año contacto	Siglo	Citas tecnología
149	Alejandro CAÑAS PINOCHET, "La geografía de la Tierra del Fuego y noticias de la antropología y etnografía de sus habitantes", Carlos POTER (ed), <i>Trabajos III Sección de ciencias naturales, antropológicas y etnológicas</i> , Santiago de Chile, Imprenta, Litografía y Encuadernación Barcelona, 1911.	1895 aprox.	XX	1
133	John Gunnar ANDERSSON, <i>Dos años en los Hielos del Polo Expedición Sueca en el Antártico y su rescate por la Uruguay</i> , Buenos Aires, Zagier & Urruty, 2004 [1904]	1900-1903	XX	3
1	E. Lucas BRIDGES... 2005 [1948]	1900-1914	XX	61
77	Carlos GALLARDO, <i>Los Onas</i> , Buenos Aires, Zaguier & Urruty, 1998 [1910]	1900	XX	18
162	William BARCLAY, <i>The land of Magellan</i> , Londres, 1926.	1900	XX	3
80	Roberto DABBENE, <i>Los indígenas de la Tierra del Fuego. Contribución a la etnografía y antropología de los Fueguinos. La Buenos Aires</i> , Buenos Aires, 1911.	1902	XX	4
81	Roberto DABBENE, "Viaje a la Tierra del Fuego y a la Isla de los Estados", <i>Boletín del Instituto Geográfico Argentino</i> , XXI, 1904, pp. 3-74.	1902	XX	1
86	Charles Wellington FURLONG, "The Haush and Ona, primitives tribes of Tierra del Fuego", <i>Proceedings of the XIXth International Congress of Americanists</i> , Washington, 1917, p. 432.	1907-1910	XX	8
102	Carl SKOTTSSBERG, <i>La Patagonia Salvaje. La expedición Magallánica Sueca a la Patagonia, Tierra del Fuego, Malvinas, Chiloé, Juan Fernández y Georgias del Sur</i> , Buenos Aires, Zagier & Urruty, 2004 [1911].	Octubre 1907 a Mayo 1909	XX	2
87	Alberto DE AGOSTINI, <i>Treinta años en Tierra del Fuego</i> , Buenos Aires, Elefante Blanco, 2005 [1956]	1910-1945	XX	18
94	Antonio COIAZZI, <i>Los indios del archipiélago Fueguino</i> , Punta Arenas, Editorial Ateli, 1997 [1914]	1910	XX	63
61	Martin GUSINDE, <i>Los indios de Tierra del Fuego. Los Selknam</i> , Buenos Aires, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas, vol. I, 1982 [1931]	1919-1924	XX	84
62	GUSINDE, [1931] 1982, vol. II. 1982 [1931]	1919-1924	XX	21
71	Willhem KOPPERS, <i>Entre los fueguinos</i> , Punta Arenas, Universidad de Magallanes y Programa Chile Austral de la Unión Europea, 1997 [1924]	Enero 1924	XX	4
161	Bruno CALVI, <i>La civiltà nelle regioni Magellaniche e i missionari salesiani</i> , Torino, Società Editrice Internazionale, 1925.	pre 1925	XX	7
158	Milcíades Alejo VIGNATI, "Arqueología y antropología de los conchales fueguinos", <i>Revista del Museo de la Plata</i> , XXX, 1927, pp. 79-143.	1926	XX	2

Nº RF	Edición Consultada	Año contacto	Siglo	Citas tecnología
75	Anne CHAPMAN, <i>Los Selk'nam (la vida de los Onas)</i> , Buenos Aires, Emecé Editores SA, 1986.	1960-1974	XX	29
Total				544

Respecto de la *cantidad de información y visibilidad* de datos tecnológicos provistos por las fuentes, se distinguen dos bloques temporales claramente diferenciados (ver gráfico 1). Por un lado, el *bloque temprano* (siglos XVI, XVII y XVIII) que concentra el 11% de 544NC y el 20% de 44NA, que fueron producto de encuentros puntuales, cortos, de baja intensidad,¹⁷ durante los cuales se nota un incremento paulatino de la *cantidad de información y visibilidad* de la tecnología selk'nam-haush. Por otro lado, a partir del siglo XIX se produjo un aumento drástico en los dos indicadores (ambos siglos concentran el 89% de 544NC y el 60% de 44NA), lo que da inicio al *bloque tardío*, cuya característica principal consiste en que la información generada fue producto de encuentros más prolongados e intensos.¹⁸ Asimismo, a partir de 1880 la mayoría de los grupos selk'nam-haush contactados ya estaban enfrentándose a las consecuencias de la ocupación efectiva estatal de vastas áreas de su territorio.¹⁹ Entonces, la información producida en este bloque reviste de valor porque se generó durante estadías de mayor duración. Aunque más escasa, la información producida durante el bloque temprano es muy valiosa porque da cuenta de ciertas pautas que aún no habían sido afectadas por esa ocupación territorial.

Gráfico 1



Los valores de *intensidad de registro* (CPA) muestran que desde el inicio del contacto la tecnología selk'nam-haush despertó real interés entre los viajeros y que aumentó a medida que se incrementó

¹⁷ Intensidad de los encuentros entre viajeros e indígenas: interacción con muchos individuos, la observación y/o el relato de variedad de actividades cotidianas e incluso ceremoniales y con el conocimiento -en algunos casos- del idioma nativo.

¹⁸ En algunos casos es difícil definir la duración y el lugar de la interacción.

¹⁹ Luis Alberto BORRERO, *Los Selk'nam...* cit.; Romina CASALI, "Contacto interétnico en el norte de tierra de fuego: primera aproximación a las estrategias de resistencia selk'nam", *Magallania (Punta Arenas)*, vol. 36, núm. 2, 2008, pp. 45-61.

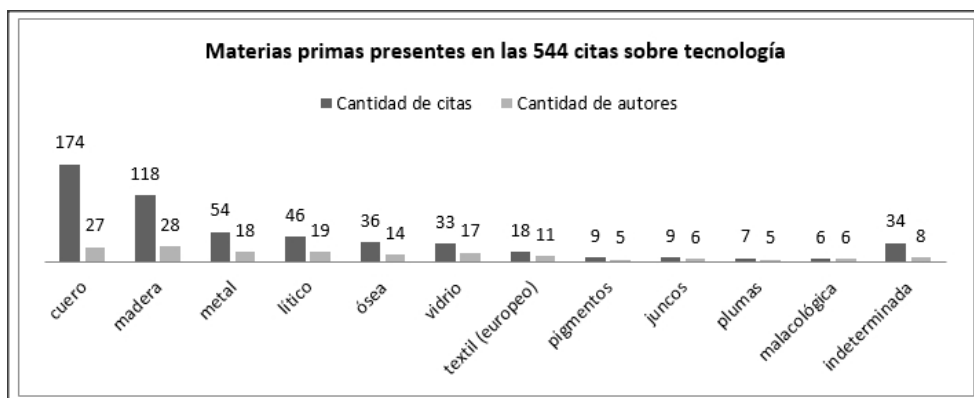
la interacción entre éstos y los europeos/criollos (ver gráfico 1). Concordamos con Orquera y Piana²⁰ en que el motivo de este aumento en el siglo XVIII se debe a que el *Iluminismo*, desde fines del siglo XVII, asoció el conocimiento técnico al grado de civilización, lo que motivó que los viajeros registraran más información sobre la tecnología de los indígenas “descubiertos” por los europeos.

Posteriormente, el análisis de la variación diacrónica de algunas clases artefactuales permitirá medir la evolución de estos índices para cada una de ellas.

Las palabras y las cosas: 544 citas sobre artefactos y materias primas

En las 544 citas sobre tecnología se registraron 12 materias primas (ver gráfico 2). Las más registradas fueron: cuero, madera, metal, lítico, óseo y vidrio. De las 12 materias primas, predominan las 8 de origen local frente a las 4 de origen alóctono (europeo). El cuero y la madera -de baja o nula preservación arqueológica en el ambiente húmedo de la Isla Grande- se destacan con una mayor frecuencia de citas y autores, lo que demuestra la complementariedad de la información escrita respecto de la arqueológica.²¹

Gráfico 2



De objetos y representaciones: cantidad de información, visibilidad e intensidad de registro de diez clases artefactuales registradas en las fuentes

Se seleccionaron diez clases artefactuales para analizar la variabilidad diacrónica en su *cantidad de información, visibilidad e intensidad de registro*, manufacturadas en las seis materias primas con mayor

²⁰ “La imagen de los canoeros magallánico-fueguinos: conceptos y tendencias”, *RUNA*, XXII, 1995, pp.187-245.

²¹ Dánae FIORE, “Los colores del Hain...” cit.; María José SALETTA, “Entre viajeros...” cit.

frecuencia de citas: cuero, madera, lítico, óseo, metal y vidrio. Las clases analizadas son: capas y bolsas de cuero, arcos y chozas de madera, raspadores (líticos o de vidrio) y puntas de proyectil (líticas o de vidrio), arpones óseos con mangos de madera, punzones óseos y hachas y cuchillos de metal (ver tabla 3), registrados en 243 NC por 30 NA en un periodo que va desde 1580 hasta 1974.

Tabla 3

Citas por autor, por siglo de cada una de las clases artefactuales

Artefacto	XVI	XVII	XVIII	XIX	XX
chozas madera			C o o k 1821 Vol. I (1): 48, 59.	Fitz-Roy 1839a: 448, 448; Popper [1887] 2003:64, 84; Lista[1887] 1998:98; Segers 1891:30, 64; Señoret 1896:19; Lovisato 1884:134.	Coiazzi [1914] 1997:38; Koppers [1927] 1997:39; Bridges L [1948] 2005:405; Coiazzi [1914] 1997:32; Calvi 1925:41; Coiazzi [1914] 1997:36; DeAgostini [1956] 2005:332; Furlong 1917:442; Gusinde [1931] 1982:177, 181, 1027; Chapman 2007:142.
arcos madera	Sarmiento de Gamboa 1768:244.	G a r c í a de Nodal [1 6 2 1] 1766: 70.	Anónimo en Belza 1974:42; C o o k 1821 Vol. I (1): 62; L a b b e 1722:398; Anónimo en Belza 1974:33.	Bridges L [1948] 2005:103, 60, 196, 207, 218, 248, 264, 266; 1899:86; Bridges, Th., 1882: 225; 1885: 247; Fitz- Roy 1839a: 448; 1839b:137; Lista [1887] 1998: 29, 98; Lovisato 1884:136; Cunningham 1871:122; Bove [1883] 2005:120; Señoret 1896:22.	DeAgostini [1956] 2005: 334, 346; Barclay 1926:218; Bridges L [1948] 2005:277, 367, 390, 409, 428, 442; Chapman 2007:58; Coiazzi [1914] 97:36,41,50,51,52; Dabenne 911:251; Furlong 1917:442; Gusinde, [1931] 1982:212, 214, 224, 216, 591.
capas cuero	Sarmiento de Gamboa 1768:246.	G a r c í a de Nodal [1 6 2 1] 1766:66, 67.	Anónimo en Belza 1974:40, 40; Anónimo en Belza 1974:33; C o o k 1821 Vol. IV (3):176; C o o k 1821 Vol. I (1):60; L a b b e 1722:398.	Fitz-Roy 1839a:448, 448; 1839b:120; Popper [1887] 2003:63, 84; Bridges, L [1948] 2005:103, 196, 202, 244; Bridges Th., 1885:247; 1882: 225; Darwin 1860:205, Lawrence 1895:113; Lista, [1887] 1998:33, 72, 91; Segers 1891:61; Lawrence 1896:128; Señoret 1896:18; Spegazzini 1882:173; Segers 1891:60.	DeAgostini [1956] 2005:329, 346, Bridges L [1948] 2005:277, 288, 352, 361, 364, 359, 359, 392; Chapman 2007:51, 52, 52, 53; Gallardo [1910] 1998: 155, 157; Andersson 1904:123; Barclay 1926:215; Cañas Pinochet 1911:337; Gusinde [1931] 1982:192, 193, 195,351, 764, 200, 351; Calvi 1925:38; Furlong 1917:442; Coiazzi [1914] 1997:38, 61.
bolsas cuero			C o o k 1821 Vol. I (1):60, 60.	Popper [1887] 2003:85; Señoret 1896:18; Lista [1887] 1998:81.	Bridges, L [1948] 2005:303; Bridges L [1948] 2005:327; Coiazzi, [1914] 1997:37, 37, 37, 37; Gusinde [1931] 1982:232, 232, 233, 233.

Artefacto	XVI	XVII	XVIII	XIX	XX
ptas. líticas	Sarmiento de Gamboa 1768: 245.		C o o k 1821 Vol. I (1): 62; L a b b e 1722:398.	Bridges, L [1948] 2005:86, 103; Fitz-Roy 1839a:448; Popper [1887] 2003:85; Bove [1883] 2005:120; Lista [1887] 1998:102; Cunningham 1871:122.	Bridges, L [1948] 2005:369, 370; Coiazzi [1914] 1997:41, 41; Furlong 1917:442; Beauvoir [1998]:203; DeAgostini [1956] 2005:333; Gallardo [1910] 1998:277; Gusinde [1931] 1982:219.
raspadores líticos					Bridges L [1948] 2005:368; Gusinde [1931] 1982:193, 230.
arpones óseos				Señoret 1896:22.	Coiazzi [1914] 1997:54, 49; DeAgostini [1956]2005:337, Furlong 1917:442, 442; Chapman 2007:45; Beauvoir, [1998]:205; Calvi, 1925:43; Gusinde, [1931] 1982:269, 227,637; Gallardo, [1910] 1998:282.
punzones óseos				Segers 1891:60, 71.	Coiazzi [1914] 1997:38; Gusinde [1931] 1982:231.
ptas. vidrio			C o o k 1821 Vol. I (1):62.	Bridges, L [1948] 2005:207; Popper [1887] 2003:85; Segers 1891:67.	Bridges L [1948] 2005:345, 369; Chapman 2007:56; Coiazzi [1914] 1997:41, 42; Furlong 1917:442; Gallardo [1910] 1998:165, 276; Gusinde [1931] 1982:219, 239; Barclay 1926:227; Beauvoir [1998]:203; Dabenne 1911:254.
raspadores vidrio					Gusinde [1931] 1982:230; Gallardo [1910] 1998:270.
cuchillos metal		Spilbergen 1905: 212.	Anónimo en Belza 1974:42.	Bridges Th. 1885:247; Fitz-Roy 1839a:448; 1839b:121; Lista, [1887] 1998:81, Segers 1891:69; Lawrence 1887:79; Bridges, L [1948] 2005:103, 215, 241.	Bridges, L [1948] 2005:282, 328, 367; Coiazzi [1914] 1997:61, 41, 48; DeAgostini [1956] 2005:333; Chapman 2007:57; Gallardo [1910] 1998:268; Gusinde [1931] 1982:228.
hachas metal				Lista [1887] 1998:81.	Coiazzi [1914] 1997:61, Bridges L [1948] 2005:367; Gusinde [1931] 1982:815, 214.

Artefactos en el tiempo

En el siglo XVI, de las diez clases artefactuales analizadas aquí sólo se mencionaron tres: capas de cuero, arcos de madera y puntas de proyectil líticas, todas con la misma *cantidad de información* (1NC) y *visibilidad* (1NA). No fue registrado ningún artefacto alóctono (ver Gráficos 3, 4 y 5). Se destaca la nula *visibilidad* de las demás clases artefactuales, quizás como consecuencia de que fue un contacto breve y violento.²²

La cantidad de clases artefactuales registradas por los tres viajeros del siglo XVII es igual al siglo anterior, pero no son las mismas: no hay puntas de proyectil líticas²³ y se registró el primer artefacto

²² Pedro SARMIENTO DE GAMBOA y Juan DESQUIVEL, "Relación y derrotero del viage y descubrimiento del Estrecho de la Madre de Dios antes llamado de Magallanes", *Viage al Estrecho de Magallanes por el Capitán Pedro Sarmiento de Gamboa en los años 1579 y 1580 y noticia de la expedición que después hizo para poblarle*, Madrid, Imprenta de la Real Gazeta, 1768.

²³ En el diario de los García de Nodal (tablas 2 y 3) que interactuaron con un grupo Haush en 1619 en bahía Buen Suceso se mencionaron flechas, pero no su materia prima.

alóctono: el cuchillo (1NCx1NA; 1CPA). Las capas de cuero tienen mayor *cantidad de información* (2NCx1NA; 2CPA), una *visibilidad* baja y una *intensidad de registro* más alta. Los arcos de madera tienen la mínima *cantidad de información, visibilidad e intensidad de registro* (1NCx1NA; 1CPA). Así, la información tecnológica para este siglo sigue siendo escasa y, nuevamente, las capas despertaron más interés en uno de los viajeros.

Gráfico 3

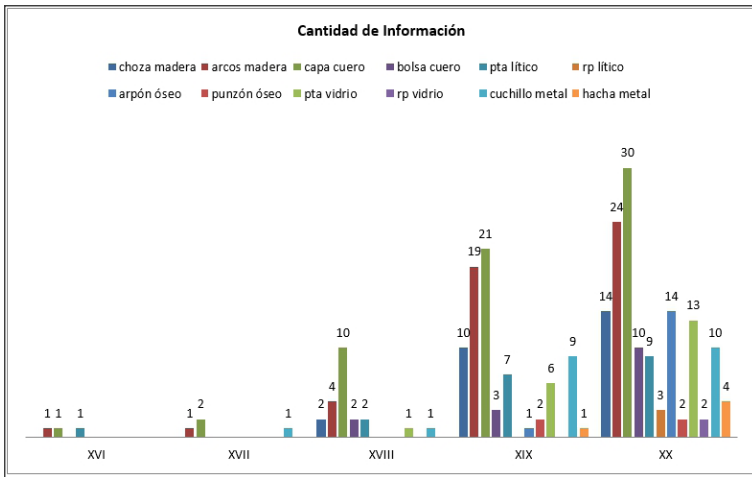


Gráfico 4

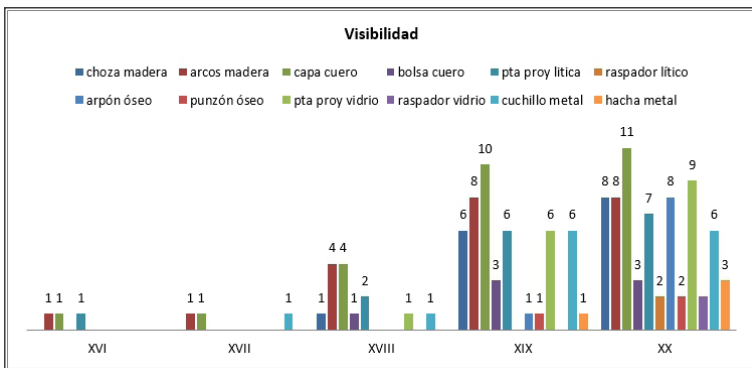
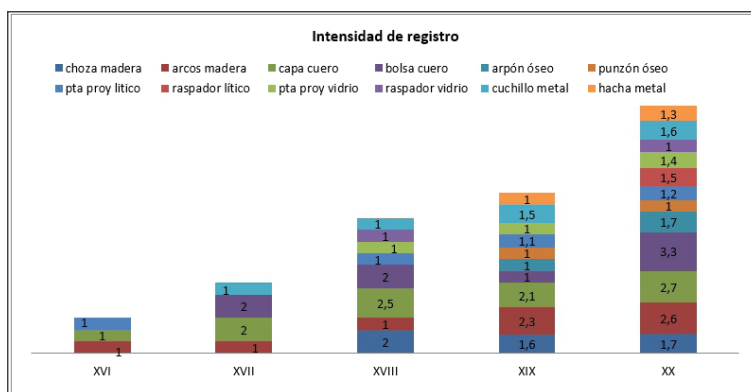


Gráfico 5



En el siglo XVIII, siete expediciones diferentes llegaron a las costas de la Isla Grande y se registraron seis de las diez clases artefactuales aquí analizadas, el doble que en siglos anteriores. Si la posibilidad de que un viajero las registrase también se encontraba influenciada por su capacidad e interés por notarlas,²⁴ este incremento podría estar relacionado con el ingreso de naturalistas a la tripulación de las expediciones de ese siglo, lo que explicaría la mayor visibilidad de nuevas clases artefactuales. Las capas de cuero se documentaron con la mayor *cantidad de información, visibilidad e intensidad de registro* (10NCx4NA; 2,5CPA), manteniendo su tendencia como diacrítico cultural shelk'nam-haush. En segundo lugar, se encuentran los arcos de madera (4NCx4NA; 1CPA), muy visibles, pero con valores de *intensidad de registro* mínimos. En tercer lugar, están las bolsas de cuero (2NCx1NA; 2CPA) y las chozas de madera (2NCx1NA; 2CPA), con una menor *cantidad de información y visibilidad*, pero más intensamente registradas que los arcos de madera, lo que señalaría un mayor interés por parte del autor que las mencionó. En cambio, las puntas de proyectil líticas (2NCx2NA; 1CPA) tuvieron igual frecuencia de citas que las clases anteriores pero mayor *visibilidad* y, por ende, menor *intensidad de registro*. En este siglo también se consignó el intercambio de cuchillos de metal (1NCx1NA; 1CPA) por arcos y flechas con un grupo Haush en la costa de la bahía Buen Suceso.

También en este siglo apareció la primera cita sobre artefactos de morfología local manufacturados en materias primas alóctonas: puntas de proyectil de vidrio (1NCx1NA; 1CPA). Las registró James Cook²⁵ en 1769 durante su breve interacción con indígenas (muy probablemente Haush) en la bahía Buen Suceso. Cook escribió que las puntas de proyectil de vidrio ya estaban confeccionadas, lo que indicaría la obtención previa del vidrio. Es probable que se haya obtenido de forma indirecta -a través de los despojos de naufragios que llegaban a la costa sur de la península Mitre como consecuencia de

²⁴ Maurice MERLEAU-PONTY y Claude LEFORT, *The visible and the invisible: followed by working notes*, Northwestern University Press, 1968.

²⁵ James COOK, *The three voyages of Captain James Cook round the world. Complete in seven volumes*, Londres, Longman, Hurst, Rees, Orme and Brown, vol I, 1821, p. 62.

las corrientes marinas²⁶ o como resultado de un contacto directo no conocido o que no dejó registro. Esto significa que, pese a que el vidrio no era aún tan abundante y disponible como lo sería en los siglos posteriores, para fines del siglo XVIII los Shell'nam-Haush ya habían contrastado su eficacia como materia prima de cualidades similares al lítico de alta calidad para la talla, por su textura y composición homogénea, su fractura concooidal y su espesor mediano. Así, los artefactos líticos eran cuidados para ser reutilizados en otro tipo de tareas.

En el siglo XIX están presentes nueve de las diez categorías artefactuales: solo faltan los raspadores (líticos y de vidrio), lo que significó un aumento de la cantidad de clases registradas, relacionado con el incremento de encuentros -al menos 20- y del tiempo de permanencia con los grupos, generando oportunidades de registro para los 13 autores. Las capas de cuero mantienen los valores más altos de *cantidad de información, visibilidad e intensidad de registro* (21NCx10NA; 2,1CPA), seguidas de los arcos de madera (19NCx8NA; 2,3CPA), las chozas (10NCx6NA; 1,6CPA) y los cuchillos de metal, también muy registrados (9NCx6NA; 1,5CPA). Las capas y los arcos tienen *intensidades de registro* similares, pero más altas que las de las chozas y los cuchillos de metal, cuyas *intensidades de registro* son parejas, lo que significaría que los autores tuvieron interés equivalente en informar tanto sobre artefactos exóticos como tradicionales. Este interés parejo estaría relacionado con que el espíritu intelectual de la época -evolucionismo decimonónico- consideraba a los grupos indígenas como relictos de estadios culturales inferiores del desarrollo de la humanidad y que podían/debían ser civilizados mediante la enseñanza y la demostración de la superioridad técnica de los europeos/criollos.²⁷ De esta manera, los autores que tuvieran interés en mostrar cómo los indígenas superaban su salvajismo, quizás habrían registrado más el uso de tecnología alóctona; contrariamente, aquellos que enfatizaran su "salvajismo", los habrían obviado. El análisis cuantitativo muestra que los artefactos autóctonos y tradicionales tienen frecuencias parejas, lo que sugiere que no habrían existido posturas extremas al respecto.

En cuanto a las puntas de proyectil, las líticas tienen la misma *visibilidad* y casi la misma *cantidad de información* (7NCx6NA; 1,1CPA) que las de vidrio (6NCx6NA; 1CPA), lo que sugiere que para ese momento habrían coexistido ambos tipos de materias primas para producir un mismo tipo de artefacto. Dado que ambas tienen *intensidades de registro* similares, no habría habido un interés por parte de los autores en registrar una más que la otra.

La baja *cantidad de información* de las bolsas de cuero continúa (3NCx3NA; 1CPA) y su baja *intensidad de registro* indica que cada vez que fue visible, fue registrada. Su baja *visibilidad* con respecto a otros artefactos debió haber sido producto de un proceso de formación de las fuentes (como la forma y el género de quienes las usaban).

²⁶ Victoria HORWITZ, Luis Alberto BORRERO y Marcela CASIRAGHI, "San Julio 2 (Tierra del Fuego), Estudios del registro arqueológico", *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, XIX, 1993-1994, pp. 391-415.

²⁷ Mauricio BOIVIN, Ana ROSATO y Victoria ARRIBAS, "La construcción del otro por la diferencia", *Constructores de Otridad. Una Introducción a la Antropología Social y Cultural*, Buenos Aires, EUDEBA, 1999, pp. 27-34.

Las hachas de metal se registraron por primera vez en este siglo (1NC), lo que contrasta con los cuchillos de metal que fueron más registrados. Una causa de esta diferencia podría haber sido que los europeos no se las hubiesen ofrecido, pero en el siglo XVIII Cook²⁸ mencionó que los Haush de la bahía Buen Suceso “parecían valorar especialmente cualquier cosa que fuera roja y preferían una cuenta a un cuchillo o una hacheta.”²⁹ Esto indicaría que la valoración técnica³⁰ sobre las hachas en el siglo XVIII, y tal vez inicios del XIX, no superaba al valor ornamental del rojo o de las cuentas de collar para el trueque y no fue la misma que tuvieron los cuchillos que sí aparecen mencionados desde el siglo XVII.

En este siglo se registraron por primera vez los *artefactos óseos*, materia prima no citada en los primeros tres siglos de contacto, pese a estar presente en los conjuntos arqueológicos del territorio shelk'nam-haush con cronologías pre-contacto.³¹ Se mencionaron punzones óseos (2NCx1NA; 2CPA), usados por mujeres para confeccionar canastos y para la costura de los mantos, y arpones (1NCx1NA; 1CPA). La *baja cantidad de información y visibilidad* de los punzones podría deberse a que éstos eran confeccionados y usados en contextos domésticos, lejos de las costas donde se establecieron todos los contactos durante los primeros tres siglos. Aún cuando en el siglo XIX aumentaron la cantidad y la intensidad de los contactos, la *visibilidad* de los punzones fue muy baja comparada con otros tipos de artefactos, lo que señalaría que los autores no habían llegado a registrar actividades llevadas a cabo en contextos domésticos. La *intensidad de registro* de los punzones óseos es similar a la de otros artefactos de otras materias primas con *baja visibilidad*, de modo que se podría considerar que su valor es un efecto de su *baja cantidad de información*. Sin embargo, para el caso de los arpones, su *baja visibilidad y cantidad de información* no se explica por los contextos de uso -públicos- y porque los contactos sucedieron en las costas, ambientes favorables al uso de tales artefactos, lo que requiere explorar otras posibilidades (ver más adelante).

Finalmente, en el siglo XX las diez clases artefactuales analizadas fueron registradas en las seis materias primas. Las *capas de cuero* continúan como las más registradas (30NCx11 NA; 2,7CPA), seguidas por los *arcos de madera* (24NCx9NA; 2,6CPA) y las *chozas* (14NCx8NA; 1,7CPA). En cuanto a *cantidad de información, visibilidad e intensidad de registro*, estas tres clases artefactuales mantienen la tendencia expresada desde el siglo XVII en adelante.

Las *puntas de proyectil* tienen frecuencias altas de registro, pero en este siglo se invierten las proporciones y las de vidrio comienzan a ser más citadas (13NCx9NA; 1,4CPA) que las líticas (9NCx7NA; 1,2CPA). Ello podría indicar el comienzo del predominio del uso de materias primas

²⁸ Traducción de las autoras “seemed to set a particular value upon anything that was red, and preferred bead even to a knife or a hatchet.”

²⁹ James COOK, *The three voyages...* cit., vol 1, p. 61.

³⁰ Charles COBB, “Framing Stone Tool traditions after Contact”, Charles COBB (ed.), *Stone tools traditions in the contact era*, Tuscaloosa, The University of Alabama Press, 2003, pp. 1-12.

³¹ Vivian SCHEINSOHN, “Hacia un modelo de aprovechamiento de las materias primas óseas de la Isla Grande de Tierra del Fuego”, *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, XIX, 1993-1994, pp. 307-324; Hernán VIDAL, “Los conchales...” cit; ver otros trabajos citados en María José SALETTA, “Excavando fuentes...” cit.

alóctonas por sobre las locales en ciertos tipos de artefactos cuya morfología y función así lo permitían, en un momento ya avanzado de la colonización europeo/criolla. Debemos tener en cuenta que a comienzos del siglo XX ya se habían establecido la mayoría de las estancias laneras en Tierra del Fuego y muchos shelk'nam-haush trabajaban en la esquila como peones asalariados de varias de ellas. Aun así, algunos grupos continuaron viviendo por temporadas como cazadores-recolectores internándose en la cabecera del lago Kami (Fagnano).³² Estos datos sugieren que los Shelk'nam-Haush usaron una materia prima cada vez más disponible en la isla cuyas propiedades -similares a las del lítico de alta calidad para la talla- permitía confeccionar las puntas de proyectil. Esto último se encuentra confirmado por los datos arqueológicos provenientes de un relevamiento de 22 sitios en territorio adscripto a shelk'nam-haush con cronologías post-contacto. En estos, la sumatoria de puntas de proyectil líticas es ligeramente superior (N= 30) a las de vidrio (N= 28).³³

Las *bolsas de cuero* fueron registradas en 10 NC (3NA; 3,3CPA), lo que implica un aumento significativo de la *cantidad de información* para estos artefactos con respecto a los siglos anteriores, pero con una baja *visibilidad* respecto a otros artefactos con similares *cantidades de información*. De lo anterior se deduce que los pocos autores que las registraron mostraron mucho más interés que los anteriores en registrarlas.

Los *arpones*, que fueron registrados sólo una vez en el siglo XIX, en el XX llegaron a 14 NC (8NA; 1,75CPA), lo que significa un notable aumento en la *cantidad de información y visibilidad*, pero manteniendo una *intensidad de registro* sólo ligeramente superior a la del siglo XIX, lo que descartaría una sobrerrepresentación (que pocos autores hayan escrito mucho sobre este dato). Estos valores contrastan marcadamente con su ausencia en el registro escrito de los siglos XVI al XVIII,³⁴ que no puede ser explicada por los contextos en donde se produjeron cada una de las interacciones. Los once encuentros que sucedieron durante esos siglos ocurrieron en la zona de la costa -ambiente donde eran usados los arpones- y muchos de ellos en la península Mitre -dentro de los límites territoriales haush, un grupo con un mayor consumo de pinnípedos-³⁵ lo que hace que esta ausencia del registro escrito resulte aún más notable. Ya mencionamos que este silencio en las fuentes producidas durante los primeros tres siglos de contacto no tiene correlato positivo en el registro arqueológico pre-contacto ni post-contacto, por lo que la ausencia de arpones no sería consecuencia de su producción/adopción

³² Esteban Lucas BRIDGES, *El último confin...* cit.; Martin GUSINDE, *Los indios...* cit.; Wilhelm KOPPERS, *Entre los fueguinos*, Punta Arenas, Universidad de Magallanes y Programa Chile Austral de la Unión Europea, 1997 [1924].

³³ Ver referencias en: María José SALETTA, "Excavando fuentes:..." cit.

³⁴ Cook copió un extracto del médico de la expedición 1768-71, el Dr. Banks, donde se dice que las mujeres indígenas usaban un instrumento para recolectar moluscos: "un palo, afilado y con barbas" ("a stick, pointed and barbed," James COOK, *The three voyages...* cit., p. 61).

³⁵ Sebastián MUÑOZ y Juan Bautista BELARDI, "Nueva información sobre viejos datos: arqueología del norte de Península Mitre", Atilio F. ZANGRANDO, Martín VÁZQUEZ y Augusto TESSONE (eds.), *Los cazadores recolectores del extremo oriental fueguino. Arqueología de Península Mitre e Isla de los Estados*, Buenos Aires, Publicaciones de la Sociedad Argentina de Antropología, 2011, pp. 171-202; Martín VÁZQUEZ, Atilio Francisco ZANGRANDO, Augusto TESSONE [et.al.], "Arqueología de la costa meridional de Península Mitre", Atilio F. ZANGRANDO, Martín VÁZQUEZ y Augusto TESSONE (eds.), *Los cazadores recolectores del extremo oriental...* cit., pp. 203-230.

tardía. De esta manera, la nula/baja *visibilidad* de este tipo de instrumento entre los siglos XVI y XIX habría estado relacionada no con su falta de uso, sino con que las tareas en las cuales se usaba el arpón (captura de recursos litorales marinos) quizás eran suspendidas durante los encuentros, lo que habría reducido sus chances de ser observado. Contrariamente, los observadores del siglo XX habrían tenido más oportunidades de contemplar estas actividades de subsistencia, aún en contextos de desarticulación del modo de vida cazador-recolector, lo que explicaría el aumento en la *cantidad de información* y *visibilidad* de los arpones en dicho siglo. Otra explicación posible sería que la información sobre los arpones hubiese sido transmitida a los cronistas de ese siglo mediante relatos de sus informantes y que nunca hubiesen visto el artefacto. Esto podría ser cierto para Gusinde (autor de 5 de las 14 citas), que contó con informantes haush -grupo más asociado al uso de arpones- y que escribió: “antes nunca les faltaba un *c’éven* [venablo o arpón de pesca], al menos a los habitantes de la costa; aun actualmente lo he visto en toda familia.”³⁶ Sin embargo, no fotografió ningún arpón en 167 fotografías que tomó de los Shelk’nam-Haush,³⁷ aunque sí los dibujó. La cita informa dos aspectos relevantes: a) antes, aparentemente, los grupos que usaban regularmente la costa tenían arpones, lo que hace difícil explicar su ausencia durante los primeros siglos invocando razones ambientales, climáticas o estacionales y, b) que su uso en ese momento no era tan frecuente. Entonces, aún cuando los cronistas del siglo XX que entrevistaron shelk’nam-haush en bosques y/o estepas pudieron no haber visto arpones en uso -siguiendo el razonamiento de su mayor frecuencia entre grupos costeros-, sus informantes sí les contaron sobre ellos. De ahí, el aumento de la frecuencia de citas.

Los *punzones* óseos mantienen su tendencia a una baja *cantidad de información*, *visibilidad* e *intensidad de registro* (2NCx2NA; 1CPA). La comparación con el aumento de citas de arpones indicaría que no se trata de un problema de *visibilidad* de la materia prima ósea, sino de la *visibilidad* diferencial entre estos dos tipos de artefactos, que habría sido afectada por el contexto de uso y el género asociado a ellos. Si los punzones eran usados por las mujeres -como lo indican estos datos (ver tabla 3)- probablemente su baja *cantidad de información* sea producto del menor interés de los autores en registrar las actividades que eran llevadas a cabo por ellas y/o del menor contacto directo con ellas.

Los *raspadores*, otro instrumento asociado a tareas realizadas por mujeres en contextos domésticos, continúan en el siglo XX con una baja frecuencia de citas. Los raspadores líticos fueron levemente más citados (3NCx2 NA; 1,5CPA) que los raspadores de vidrio (2NCx2NA; 1CPA); si bien

³⁶ Martín GUSINDE, *Los indios de...* cit., p. 227. Gusinde describió a los Shelk’nam-Haush como si aun fueran cazadores-recolectores pedestres y no documentó su situación real. Ese aspecto ha sido retomado en las tesis doctorales ya citadas.

³⁷ No hay arpones fotografiados en ninguna de las 513 fotografías, tomadas por 24 fotógrafos, de Shelk’nam-Haush, pese a que tres de esos fotógrafos también produjeron fuentes y los mencionaron en sus escritos (Furlong, De Agostini y Gusinde). Ver trabajos de: Ana BUTTO, *Huellas visuales, huellas materiales. Sitios y artefactos de indígenas patagónicos y fueguinos registrados en las fotografías tomadas durante la conformación y expansión del estado-nación argentino (1860-1940) y sus implicancias para el registro arqueológico*, Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires, Tesis doctoral inédita, 2016; Dánae FIORE, María José SALETTA y Ana BUTTO, “Tres miradas: un análisis comparativo sobre los artefactos para actividades de caza y de recolección en Fuego-Patagonia a partir de los registros arqueológico, fotográfico y escrito (siglos XVI al XX)”, *Actas del XIX Congreso Nacional de Arqueología Argentina, Serie Didáctica y Monográfica*, núm. 54, 2016, pp. 3069-3072.

sus frecuencias son muy bajas como para realizar evaluaciones comparativas, es posible afirmar que se registró una coexistencia de ambas materias primas. Se destaca que el vidrio fue usado para confeccionar artefactos en morfologías locales, lo cual tiene importantes implicaciones tecnológicas (ver Discusión).

En el siglo XX, los *artefactos de metal* tienen una frecuencia más alta de menciones que en los siglos anteriores, en consonancia con la mayor disponibilidad de esta materia prima debido al asentamiento de los poblados de Ushuaia, Río Grande y la subprefectura de Buen Suceso (en Argentina) y El Porvenir (Chile).³⁸ Los cuchillos fueron citados con una alta frecuencia (10NCx6 NA; 1,6CPA), mientras que las hachas mantienen su baja frecuencia (4NC x 3NA; 1,3CPA). Los cuchillos fueron registrados como parte de intercambios entre indígenas y europeos/criollos, lo mismo que las hachas, pero estas últimas parecen no haber sido tan demandadas/entregadas como los primeros. De esto se deduce que la representación de los Shelk'nam-Haush como interesados en los cuchillos de metal, es sólo cierta para el *bloque tardío*, pero no para el *bloque temprano*. Esto quizás esté relacionado con varios factores: que los autores no los registrasen por no ser "exóticos", que la brevedad de los contactos no facilitara los trueques y que los indígenas no hubiesen comprobado su eficacia para las tareas de corte, elección técnica que sí desarrollaron más tarde.

Discusión: desandando el camino de la construcción de los textos

La información sobre variación en el registro de estos artefactos durante cinco siglos de interacción entre Shelk'nam-Haush y europeos/criollos, muestra como principal resultado que la *cantidad de información* y la *visibilidad* aumentan a lo largo de los siglos junto con el incremento en la cantidad de encuentros, de autores que los registraron y del tiempo que permanecieron con los distintos grupos. Esto es una consecuencia general esperable en el análisis diacrónico de la información de las fuentes. Sin embargo, no todos los tipos de artefactos tuvieron la misma *visibilidad* ni se generó la misma *cantidad de información* sobre cada uno de ellos.

La *intensidad de registro* no muestra una variación diacrónica notable, lo que se refleja en que los artefactos intensamente registrados al inicio mantienen dicha tendencia a lo largo del tiempo y que los artefactos con baja intensidad de registro al inicio también la mantienen a lo largo de la secuencia, con la excepción de las bolsas de cuero, cuyo CPA aumentó en el tiempo (ver gráfico 5). Este dato es importante a la hora de evaluar la *cantidad de información*, ya que indica que sus valores altos o bajos no responden de manera directa al interés de los viajeros, sino que están directamente relacionados con la *visibilidad* diferencial de los artefactos: a mayor visibilidad, mayor cantidad de citas y, a menor visibilidad, menor cantidad de citas, lo que genera, en ambos casos, índices de CPA similares. La similitud y estabilidad temporal de los valores de la *intensidad de registro* también señala

³⁸ Juan E. BELZA, *En la isla...* cit.

que la posibilidad de que los artefactos ingresen al registro escrito depende tanto del contexto donde se produjo la interacción, del género de los participantes, del ambiente y de la capacidad del autor de registrarlo, así como también de ciertas cualidades intrínsecas (tamaño, color, etc.) del tipo de artefacto en cuestión. También muestra que, una vez que un artefacto ingresa al universo escrito, en general no desaparece, mientras que, por el contrario, se suman nuevos tipos de artefactos y nuevas materias primas diacrónicamente.

La información escrita sobre tecnología se concentra en dos bloques claramente diferenciados: el temprano (siglos XVI al XVIII) y el tardío (siglos XIX y XX). El bloque temprano se caracteriza por una baja diversidad de clases artefactuales registradas (mínimo tres y máximo seis) y baja cantidad de información (11% del total de citas sobre tecnología). El bloque tardío (XIX y XX) concentra el 89% de citas sobre tecnología y mayor *visibilidad* de clases artefactuales, aunque todas ellas fueron visibles recién en el siglo XX. Las interacciones producidas en el bloque temprano corresponden a encuentros puntuales, breves y en zonas de costa. En cambio, los encuentros durante el bloque tardío sucedieron en ambientes variados (bosque, estepa y costa), de mayor duración -incluso con algunos autores viviendo junto a grupos familiares shelk'nam-haush (i.e. Lucas Bridges)-. Pese a esto, las trayectorias de registro de algunas clases artefactuales siguen siendo bajas y la explicación sobre esa escasa *visibilidad* y *cantidad de información* se encuentra en los procesos de formación de las fuentes escritas. Corresponde, por lo tanto, una discusión sobre cada una de estas trayectorias a fin de explicar por qué existe tanta información sobre algunos artefactos y tan poca sobre otros.

Por un lado, hay dos clases artefactuales que son constantes en todo el registro: los arcos de madera y las capas de cuero. Ambos fueron muy visibles y con gran cantidad de información durante toda la secuencia temporal. Las razones de esto pueden estar dadas por su ubicuidad: las *capas de cuero* eran usadas por todos -varones y mujeres; niños y adultos-, por lo que eran usadas habitualmente cuando interactuaban con europeos/criollos. Las capas con el vellón hacia afuera se convirtieron en un diacrítico al momento de reconocer la pertenencia étnica de los sujetos contactados -tanto para los autores de las fuentes como para la operadora de la base de datos-.³⁹ En cambio, los *arcos* eran artefactos solo usados por varones adultos o jóvenes -para caza o ataque/defensa- y, dado que todas las interacciones durante el bloque temprano sucedieron con varones shelk'nam-haush, los arcos tuvieron más chances de ser registrados. Para los Shelk'nam-Haush, mostrarlos y depositarlos en el piso era una forma cordial de presentación y un símbolo de buenas intenciones, por lo que eran intencionalmente exhibidos durante los encuentros con visitantes.⁴⁰ Su presencia en las fuentes a lo largo de la secuencia se explica por estos factores.

Las *puntas de proyectil líticas* -luego de *vidrio*- que eran parte de las flechas, sólo no fueron registradas en el siglo XVII, ya que los cronistas de ese viaje no pudieron observarlas de cerca. En el resto de los siglos, las puntas líticas fueron registradas en proporciones bajas y con una *visibilidad*

³⁹ María José SALETTA, "Excavando fuentes..." cit.

⁴⁰ James COOK, *The three voyages...* cit., p. 62.

relativamente estable: entre el 40 y el 46% de los autores de cada siglo las mencionaron. Las puntas de proyectil de vidrio fueron reconocidas por primera vez por Cook en la bahía Buen Suceso en 1769. Se encontraban ya manufacturadas en una bolsa de cuero junto a otras puntas líticas, por lo que no estaban insertadas en un astil, de lo que se deduce que los Haush ya habían tenido acceso al vidrio y, más aun, ya habían comprobado su eficacia para la talla y su aptitud funcional. En el siglo XIX, las puntas líticas y de vidrio tienen *cantidades de información, visibilidad e intensidades de registro* equivalentes. Esto cambia en el siglo XX, ya que la visibilidad de las puntas de vidrio fue algo mayor que la de las puntas líticas (56% NA sobre vidrio vs. 46% NA sobre líticas). Posiblemente, este dato se vincule con el hecho de que en este siglo la posibilidad de obtener materias primas líticas de alta calidad para estos artefactos había disminuido mucho para los grupos Shelk'nam-Haush debido a la ocupación efectiva de su territorio por parte de las estancias laneras y otros emprendimientos capitalistas y religiosos.

Las *bolsas de cuero* eran usadas por varones y mujeres, pero los varones las sostenían por debajo de la capa,⁴¹ lo que habría bajado su visibilidad durante el bloque temprano -de hecho, no están registradas hasta el siglo XVIII-. Solo fueron muy registradas en el siglo XX -10 NC- pero con una muy baja *visibilidad* (18% de los 16 autores que registraron tecnología en este siglo), lo que elevó su *intensidad de registro* a 3,3 CPA: esto implica un gran interés por parte de los tres autores que las registraron.

El registro tardío -siglo XVIII- de las *chozas de madera* se explica porque la mayoría de los encuentros en los primeros dos siglos sucedieron en la costa, en tanto que muchos campamentos-base shelk'nam-haush estaban internados en los bosques, donde aquellas no eran visibles. El primer registro corresponde a Cook, en 1769, que transcribió el diario de su médico Banks, cuando siguió a un grupo de Haush bosque adentro hasta su campamento y describió las chozas cónicas. En los restantes siglos, las chozas continúan con una buena *visibilidad, cantidad de información e intensidad de registro*.

Contrariamente a lo escrito por algunos cronistas de fines del siglo XIX y repetido en algunas fuentes secundarias,⁴² los artefactos de metal tienen frecuencias de citas relativamente bajas. Las *hachas de metal* aparecen recién en el bloque temporal tardío -en el siglo XIX- como producto de un intercambio y se mantienen en un nivel bajo y estable de *cantidad de información y visibilidad* durante el siglo XX, pese a la mayor disponibilidad potencial de estos artefactos autóctonos. Los *cuchillos* fueron registrados en el siglo XVII, como parte de un intercambio, y mantuvieron una *intensidad de registro* estable a lo largo de los siglos (1 a 1,6 CPA), lo que señala un interés similar por parte de todos los cronistas. De las 21 NC sobre cuchillos de metal, 19 de ellas se registraron en los siglos XIX y XX, lo que indicaría que su mayor *cantidad de información y visibilidad* se produjo

⁴¹ Martín GUSINDE, *Los indios de...* cit., p. 232.

⁴² Juan E. BELZA, *En la Isla del Fuego. Encuentros*, Buenos Aires, Publicación del Instituto de Investigaciones Históricas Tierra del Fuego, 1974, entre otros; Eduardo BITLLOCH, *Antiguos pueblos del extremo sur del mundo*, Buenos Aires, Libros del Huerquén/Buenos-Ayres, 2005; Esteban Lucas BRIDGES, *El último confin...* cit.

también durante el bloque tardío. Esta información es relevante para el uso de fuentes escritas como datos o para generar hipótesis a contrastar con el registro arqueológico; pero también para otras disciplinas, ya que implica que analizar sólo la información escrita durante los siglos XIX y XX puede producir la falsa expectativa de que eran artefactos ubicuos en el repertorio tecnológico shelk'nam-haush. Esto puede haber sido cierto, especialmente para la última parte del siglo XIX y el XX, pero no para los siglos anteriores. La *intensidad de registro* similar en estos dos siglos sugiere que no existió una sobrerrepresentación de estos tipos de artefactos, sino que, en cambio, los autores los registraron de acuerdo a su *visibilidad* (citas en tabla 3).

Los artefactos óseos están representados por dos clases artefactuales: los *arpones* y los *punzones*. Ambos fueron visibles y registrados recién en el siglo XIX con el número mínimo: 1 NC. Esto implica una muy baja *visibilidad*, ya que sólo el 8% de los 13 autores que escribieron sobre tecnología durante ese siglo registraron estos dos tipos artefactuales. Como se adelantó, es difícil explicar la baja visibilidad de los arpones vinculándola a los contextos ambientales donde ocurrieron los contactos, ya que durante los siglos XVI y XVIII, e incluso hasta la segunda mitad del siglo XIX, éstos sucedieron todos en la costa. Los arpones -sobre todos los Haush- eran usados para capturar pinnípedos en la playa, pero también para pescar en bajamar, por lo que el contexto ambiental habría favorecido su visibilidad.⁴³ Tampoco puede sostenerse que esos artefactos no hubiesen existido antes del siglo XIX, dado que están presentes en la secuencia arqueológica en diferentes sectores del territorio Shelk'nam-Haush de Isla Grande. La incapacidad de los autores en reconocer arpones de hueso tampoco fue un factor, puesto que sí los reconocieron en otros grupos indígenas contactados en esos mismos siglos (Yámana/Yagán y Kaweskar). Una explicación posible reside en que, dado que eran artefactos exclusivamente dedicados a la captura de recursos, los varones shelk'nam-haush no los llevaron consigo cuando interactuaban con los forasteros europeos en las costas. L. Bridges, quien vivió con grupos shelk'nam-haush durante largas temporadas entre 1890 y 1910 y produjo registros escritos detallados y confiables, nunca mencionó el arpón óseo, aunque sí registró que las mujeres capturaban peces con un arpón, sin describir la materia prima; la ausencia de registro de la materia prima es notable, pues este autor sí detalló de forma precisa otros artefactos shelk'nam-haush. Cabe notar que su interacción y convivencia con Shelk'nam-Haush se produjeron mayormente en bosques o estepas y muy pocos ocurrieron en áreas costeras. Sin embargo, en el siglo XX se produce un súbito aumento de *visibilidad* de los arpones óseos: el 50% de los autores que registraron tecnología en ese siglo, informaron al menos una vez sobre este tipo de artefacto, frente al 7% del siglo XIX; sin embargo, su intensidad de registro no se elevó considerablemente (pasó de 1 CPA en el siglo XIX a 1,75 CPA en el siglo XX). Esta escasa variación indica que el aumento de información fue consecuencia de una mayor visibilización y no de un excesivo interés en registrarlo.

Los *punzones* fueron reconocidos por primera vez en el siglo XIX por P. Segers y eran usados por mujeres para la costura de cueros y la confección de canastas de juncos (2NC x 1NA, tabla 3). En el

⁴³ Martín GUSINDE, *Los indios de...* cit.; (ver más citas en tabla 3).

siglo XX, nuevamente tienen muy baja *cantidad de información* (2NC x 2NA). Si eran utilizados por las mujeres -como indican todos estos datos-, probablemente su baja *cantidad de información, visibilidad e intensidad de registro* sean producto del bajo interés y/o bajo contacto arriba mencionados.

Los *raspadores -de vidrio y líticos-* son la única categoría artefactual que sólo fue registrada en el siglo XX. Los raspadores líticos fueron mencionados en 3NCx2NA mientras que los de vidrio en 2NCx2NA. Estos artefactos eran manufacturados por mujeres para el curtido del cuero que luego utilizarían para la vestimenta y enseres del grupo. La *intensidad de registro* de ambos tipos fue similar -aunque levemente más alta para los líticos- y ambos tuvieron baja *visibilidad*: solo fueron “vistos” por el 13% de los 16 autores que escribieron en ese siglo.

La baja *visibilidad* de los punzones y los raspadores puede ser explicada por algunos *procesos de formación* de las fuentes actuando en conjunto. El primero de ellos se relaciona con que eran manufacturados y usados en contextos domésticos y, por lo tanto, lejos de los espacios donde sucedieron los primeros contactos y fuera de los lugares de mayor circulación de los cronistas. El segundo factor se relaciona con que eran artefactos confeccionados y usados por mujeres, que tampoco participaron de los primeros encuentros (ver tabla 3). Finalmente, el tercero tiene que ver con que de 37 autores, sólo uno era mujer, lo que habría disminuido sus posibilidades de interactuar con ellas (ver tabla 2).

Entonces, argumentamos que la posibilidad de que un artefacto ingrese al registro escrito no depende sólo de su frecuencia en la sociedad contactada, su tamaño y color, sino también de los contextos de manufactura y uso y de las relaciones de género imperantes en la sociedad indígena y en la de los autores. De otra manera, no es posible sostener que artefactos que se encuentran presentes en el registro arqueológico pre y postcontacto no fueron visibles para los autores que se encontraron con distintos grupos en distintos siglos, salvo que mediara una situación que los tornara “invisibles”.

Conclusiones: una arqueología del registro escrito fueguino

En este trabajo expusimos la utilidad del análisis diacrónico de las fuentes histórico-etnográficas a fin de detectar patrones en la forma en que la tecnología shell’nam-haush ingresó al registro escrito. Este tipo de análisis sería de interés para investigadores de ciencias sociales que empleen la información escrita como fuente de datos o de hipótesis, ya que evidencia la alta variabilidad temporal en el registro de clases artefactuales debido a factores que excederían la mera presencia del artefacto en la sociedad bajo estudio.

A partir de este análisis temporal, es posible sostener que no todos los tipos de artefactos tuvieron la misma oportunidad de ingresar en el registro escrito y que esa posibilidad estuvo mediada por los procesos de formación de los cronistas, de los grupos con los que interactuaban y de la coyuntura ambiental e histórica en la que sucedieron esas interacciones. Notamos también que, una vez que un artefacto ingresaba al registro escrito, en general no desaparecía de él y tendía a incrementarse

su *cantidad de información y visibilidad*. Quizás esto se haya debido a la influencia que ejercieron los primeros viajeros sobre los de siglos posteriores.⁴⁴

El análisis diacrónico aporta también a la detección de *cuándo* se registró la incorporación de materias primas alóctonas al repertorio tecnológico indígena y de cómo sucedió: si en sus morfologías originales (manteniendo forma y función o manteniendo la forma y alterando la función) o como materia prima para la confección de artefactos de morfologías y funciones locales. Se puede, además, mostrar la variación de diferentes materias primas: por ejemplo, los artefactos en metal fueron usados en sus morfologías originales o con poca variación, en tanto que el vidrio fue modificado para manufacturar artefactos en morfologías y funciones locales.

La información sobre el uso del vidrio permite inferir que, desde el siglo XVIII al XX, se documentó el inicio de dos procesos simultáneos: uno, *tecnológico*, de incorporación de una nueva materia prima -vidrio- como sucedáneo efectivo de otra ya conocida -lítico de alta calidad- y, otro, *económico*, para hacer más eficiente la inversión laboral. Este empleo más eficiente estaría reflejado en la reducción del costo de obtener la materia prima (cuando se obtenía por restos de naufragios o se la trocaba por productos locales de menor valor relativo) y en el aumento del valor del producto final, en tanto que los artefactos de vidrio tallado eran utilizados en tareas específicas y eran cuidados y conservados para ser reutilizados, prolongando así su vida útil.

Las puntas y los raspadores se produjeron con nuevas materias primas, pero manteniendo las morfologías locales: esto implica que la forma era conservada debido a que de ella dependía la función del artefacto, pero la materia prima era reemplazada por otra nueva, de características similares, a la que se le aplicaban técnicas tradicionales. A su vez, la información indica que la incorporación del vidrio se produjo antes de que se registrase el primer intercambio de artefactos de esa materia prima, por lo que los grupos deben haberla adquirido mediante contacto indirecto, muy posiblemente por despojos de naufragios que llegaban a las costas o por un contacto directo que no registró el intercambio. También señala que la valoración de su eficacia para la talla y manufactura de diferentes artefactos se produjo de forma relativamente rápida. Este dato es valioso para la investigación sobre la incorporación y el uso de materias primas alóctonas por grupos indígenas en contacto con europeos/criollos, ya que la fecha del primer registro de su presencia puede ser posterior al ingreso efectivo y real de una materia prima al territorio.

Finalmente, notamos que la *visibilidad* y frecuencia con que eran informados algunos tipos de artefactos no dependieron ni de su forma, tamaño y color, sino del contexto donde eran manufacturados y usados, del género de quienes los hacían y de los autores que los registraron. Esto sucedió con seguridad con dos de los artefactos analizados aquí: los punzones y los raspadores, ambos con frecuencias bajas de citas. La única condición que poseen en común es que eran manufacturados y usados por mujeres en contextos domésticos, por lo que se considera que son estos *procesos de formación* los que impidieron la visibilización de raspadores y punzones. La baja *intensidad de*

⁴⁴ Ver análisis de repeticiones en distintas fuentes escritas por distintos autores en Dánae FIORE, "Body Painting..." cit.

registro también es un indicador de que los autores que los visibilizaron no estuvieron sumamente interesados en su registro.

A través de este tipo de análisis desde una perspectiva arqueológica, queda clara la importancia del uso de la mayor cantidad de fuentes, escritas por varios autores y en distintos siglos, a fin de generar un *registro escrito promediado* que permita que la información generada pueda ser ponderada dentro de un total que abarque la secuencia de contacto completa, vista desde una perspectiva diacrónica. El análisis diacrónico permite generar nuevas preguntas sobre el rol que asumieron las sociedades indígenas en el proceso de interacción con los europeos/criollos. Esta consideración contribuye a componer una visión de los cazadores-recolectores como agentes activos en la construcción del registro escrito sobre sí mismos. Esta agencia no remite a imaginar lo que ellos hubiesen podido o no escribir sobre sí mismos, sino que arroja luz sobre cómo algunos aspectos de sus prácticas tecnológicas y organización socioeconómica influyeron en el registro que los viajeros, cronistas e investigadores hicieron de estas sociedades.

Agradecimientos

Los resultados aquí presentados se desarrollaron como parte de la investigación postdoctoral de María José Saletta, financiada con una beca del CONICET. A Luis Orquera, por su lectura, a Ana Butto y Mariela Videla por la confección del mapa. A los evaluadores anónimos por las sugerencias que mejoraron este trabajo. Los contenidos vertidos en este artículo son de nuestra exclusiva responsabilidad.